

# SESQUICENTENARIO DE LA GUERRA DE CRIMEA

1854 – 1856



## Resumen histórico

El inicio de la Guerra de Crimea fue gradual, en una serie de enfrentamientos armados entre Rusia y Turquía que se fueron simultaneando en varios frentes, Asia Central, Cáucaso y regiones danubianas (Moldavia, Valaquia y Dobruja). Su internacionalización se inició el 30 de noviembre de 1853, a raíz del ataque naval ruso, dirigido por el almirante Najimov<sup>1</sup>, a la escuadra turca, anclada en el puerto de Sinop<sup>2</sup>, en la costa meridional del Mar Negro. A pesar de su inferioridad numérica, la flota rusa contaba con unidades más rápidas y modernas que la turca, compuesta por vetustos y lentos navíos de madera. Contando además con el factor sorpresa, el ataque ruso aniquiló por completo la flota turca, cuyos navíos arrieron como teas. Esto alarmó a las grandes potencias occidentales, en aquel entonces Inglaterra y Francia, que decidieron dar un giro total a su política internacional: apoyar a Turquía y atacar a Rusia. Se iniciaron febriles gestiones diplomáticas para intentar formar una Coalición contra la Rusia Imperial, en una guerra breve para destruir el poderío militar ruso y bloquear su salida al Mar Negro. El único en apuntarse fue el reino de Cerdeña<sup>3</sup> cuyos dirigentes, al borde de la bancarrota, aceptaron el soborno que les ofreció Francia para unirse a su aventura bélica.

Después de un reagrupamiento en Bulgaria, ocupada por Turquía, el 14 de septiembre de 1854, las tropas británicas consiguieron una cabeza de puente en la península de Crimea, primer territorio ruso en ser pisado por la Coalición. Tras un éxito inicial y sangrientas batallas en Inkerman, Alma, Balaklava y la carga de la Brigada Ligera, se inició el ataque a Sebastopol, base de la flota rusa del Mar Negro, poniendo cerco a la ciudad. Siguió un largo sitio, con guerra de trincheras y sucesivos asaltos a fuertes rusos, entre ellos los famosos de Malakov y Redan, con continuos e intensos bombardeos artilleros. Por orden del jefe de la defensa de Sebastopol, almirante Menshikov, las unidades navales rusas fueron hundidas, taponando así la entrada del puerto. Sebastopol, opuso una encarnizada resistencia al ataque enemigo. En el primer bombardeo murió el almirante Kornilov, continuando la defensa bajo la dirección del almirante Najimov, que asimismo cayó en el combate. La heroica ciudad resistió desde septiembre 1854 hasta septiembre de 1855. El 2 de marzo de 1855, falleció el Zar ruso, Nicolás I y le sucedió Alejandro II, deseoso de terminar con



Mapa de Crimea en postal rusa de 1932.

la sangrienta guerra. Finalmente, el 29 de febrero de 1856, se firmó el Armisticio y el 30 de marzo, el Tratado de Paz de París, con lo que las fuerzas de la Coalición se retiraron de Crimea. Aunque esta península fue el principal objetivo mi-

<sup>1</sup> A veces escrito Nakhimov, por influencia francesa.

<sup>2</sup> A veces escrito Sinope, por influencia francesa.

<sup>3</sup> Lo que hizo con retraso, ya que no declaró la guerra a Rusia hasta el 26 de enero de 1855. Asimismo, se reclutó una *Legión Suiza* (3.000 hombres), una *Legión Polaca* (1.500 hombres) y una *Legión Alemana* (9.000 hombres) pero la mayoría de estos efectivos no llegaron a combatir, por haber terminado la contienda antes de su envío al frente.

litar franco-británico, se envió una flota conjunta al Mar Báltico que no consiguió éxitos importantes, además de emprenderse acciones navales de menor entidad en el Mar Blanco y un ataque naval inglés a Petropavlovsk en el Pacífico.

Por el Tratado de París se impusieron a Rusia severas limitaciones en el Mar Negro, que logró anular en 1878, gracias a una guerra rápida contra Turquía, esta vez victoriosa para Rusia, con lo que logró restablecer la situación anterior, además de liberar a Bulgaria del yugo otomano.

### España y la Guerra de Crimea

Al iniciarse el conflicto, el Embajador de España en Francia J. Donoso Cortés, abogó con entusiasmo por “aprovechar la ocasión” y unirse a los poderosos (Francia e Inglaterra) para luego sacar provecho de la descontada derrota rusa. La esposa de Napoleón III, la española Eugenia de Montijo, puso personal empeño en coaligar a nuestro país. Por otra parte, Inglaterra, también hizo gestiones en el mismo sentido llegando a proponer el envío de un *Legión Española* de unos 20.000 combatientes, financiada y equipada por la Coalición con un subsidio de cincuenta

con el que no teníamos contencioso alguno a pesar de no existir relaciones diplomáticas<sup>4</sup>. Sin embargo, no se escatimaron expresiones oficiales de simpatía por los coaligados, se enviaron observadores militares y se permitió que súbditos españoles se enrolaran a título individual en los ejércitos británico, francés y sardo.



Cinco defensores rusos de Sebastopol, en litografía contemporánea de V. Timma y sello soviético de 1954, dedicado al primer centenario de la defensa de la ciudad

millones de reales. En Madrid hubo un debate parlamentario en el que la mayoría del arco político y el gobierno se opusieron a la intervención. Con guerras coloniales en América y Marruecos no era el momento de lanzarnos contra Rusia, país

Ya antes de la intervención franco-británica, el general Juan Prim, que se encontraba destinado en París, pidió ser enviado a Oriente<sup>5</sup>, lo que se le concedió y se le puso al mando de una Comisión Militar Española observadora<sup>6</sup> agregada al ejército turco, formada por 13 jefes y oficiales, 37 asistentes, 47 caballos y un furgón. La comisión se desplazó al frente danubiano<sup>7</sup> y tras un mes de relativa inactividad, el 2 de noviembre de 1853, sus miembros empuñaron las armas codo con codo con los turcos en contra de unidades rusas<sup>8</sup>, claramente excediéndose en sus atribuciones, lo que no gustó en Madrid. El 25 de diciembre del mismo año, la Comisión fue retirada, embarcando en Constantinopla a bordo del *Osiris* de regreso a España vía Marsella. Tras la declaración de guerra a Rusia por parte de Francia e Inglaterra<sup>9</sup>, el gobierno español el 2 de mayo de 1855, decidió enviar una nueva Comisión bajo el mando del coronel Tomás O’Ryan, formada por varios coroneles, comandantes y capitanes del Ejército. Esta comisión fue destacada ante



Hojita rusa de 2003, dedicada al 150 aniversario de la batalla naval de Sinop. Reproducción del cuadro de A. P. Bogoliubov, de 1860, que muestra la flota turca en llamas. Efigie del Almirante Najimov, que dirigió el ataque, y texto de la felicitación del Zar Nicolás I.

<sup>4</sup> Se rumoreaba que Rusia apoyaba la sedición carlista e incluso se afirmó que el cabecilla carlista Marsal había pasado a Rusia para luchar contra la Coalición. Poco después, éste fue detenido en España y, para quitarle la tentación, fue sumariamente ejecutado en Girona el 8 de noviembre de 1855.

<sup>5</sup> Término ambiguo, junto con el de “Levante”, con el que se designaba lo que hoy llamaríamos Próximo Oriente.

<sup>6</sup> A este efecto Prim fue ascendido a Mariscal de Campo. Se rumoreó que fue echado “escaleras arriba” para alejarlo de la política interior española.

<sup>7</sup> En su situación estacionaria el frente seguía el río Danubio: la orilla izquierda o norte, ocupada por los ejércitos rusos y la derecha o meridional por los turcos. Allí se situó el grupo español.

<sup>8</sup> En la batalla de Oltenitza en la que las tropas rusas fueron derrotadas.

<sup>9</sup> El 28 de marzo de 1854. Cerdeña no declaró oficialmente la guerra a Rusia hasta el 26 de enero 1855.

la coalición franco-británica y enviada a la península de Crimea, no al frente danubiano como la comisión anterior.

Un grupo muy nutrido de españoles que luchó en Crimea estuvo constituido por los enrolados en las filas de la Legión Extranjera francesa, muchos de ellos procedentes de los derrotados ejércitos carlistas. Al iniciarse la Guerra de Crimea, esta unidad militar se encontraba en Argelia y fue enviada rápidamente al frente ruso como fuerza de choque. O'Ryan<sup>10</sup> estima que en ella habría unos 900 soldados españoles. Se tiene noticia de que participaron en el sitio de Sebastopol: un jefe, dos oficiales y 471 soldados españoles, ascendiendo sus bajas a 55 muertos en combate, 36 por enfermedad y 103 heridos. Otros españoles, civiles residentes en Argelia, se incorporaron como voluntarios en las unidades francesas<sup>11</sup>.

Se conserva el testimonio de algunos españoles que lucharon en Crimea. El comandante José María de Murga y Mugártegui, en una de sus cartas refiere que fue voluntario a Crimea para aprender las artes militares pero que ... *me he llevado un chasco...me he encontrado con una guerra que no se parece a nada, sino a ella misma, y una farsa*. De su crítica no se salvan los militares franceses, ingleses, ni rusos. Afirma que parece que lo único que hacen todos bien son las matanzas. A propósito de la toma del fuerte Malakov, escribe: *...la matanza ha sido espantosa, y hay sitios en que hoy (cuatro días después) no se puede marchar sin pisar cadáveres a millares y refiere cómo se le manchó la levita con la sangre de los que morían a su alrededor*<sup>12</sup>.

Otro español voluntario en Crimea fue el platero Vicente Pallarols, residente en Buenos Aires, Argentina, quien al empezar la guerra se encontraba en Barcelona, su ciudad natal, desde donde se presentó voluntario en busca de aventuras. Una vez admitido, se incorporó al contingente británico y participó en las batallas de Alma, Balaclava y Sebastopol. Una vez terminada la guerra se afincó en Malta donde estableció un taller de platería.

Sólo se sabe de un español que luchó en Crimea en las filas del ejército sardo. Se trata del Conde de Negri, antiguo capitán de artillería del ejército carlista, que había buscado refugio en Cerdeña. Allí se le conservó su grado militar, con el que fue enviado a Crimea donde luchó, entre



Monumento en Sebastopol en honor del Almirante Kornilov, erigido en el lugar donde cayó víctima del primer bombardeo enemigo. Sello de 1905 reproduciendo el monumento.

británica, al empezar la Guerra de Crimea pidió ser enviada al teatro de operaciones. Llegó a Constantinopla en noviembre de 1854 y se hizo cargo del Hospital de Scutari, donde los combatientes heridos y enfermos se amontonaban en desorden en medio del caos y la suciedad. Allí

Florence Nightingale (1820-1910), famosa enfermera estableció orden y limpieza, pagando personalmente la comida de los pacientes y consiguió que de Inglaterra se enviaran medicinas y material médico. Con una lámpara, que compartió su fama<sup>14</sup>, atendía diariamente a centenares de heridos. Durante su estancia en Crimea cayó gravemente enferma, pero se negó a ser evacuada y siguió en Scutari hasta el final de la guerra.

Nikolai Ivanovich Pirogov (1810-1881) está considerado como el mejor cirujano que haya tenido Rusia. A los 26 años ganó la cátedra de cirugía de la Universidad de Dorpat y al producirse la invasión de Crimea pidió ir voluntario al

frente, al que llegó en diciembre de 1854. Introdujo por primera vez el uso masivo de anestésicos en las operaciones quirúrgicas en el frente y de escayolado de fracturas. Realizó personalmente multitud de amputaciones, organizando eficazmente los hospitales rusos de campaña y la formación de enfermeras. Al terminar la Guerra de Crimea escribió sus expe-



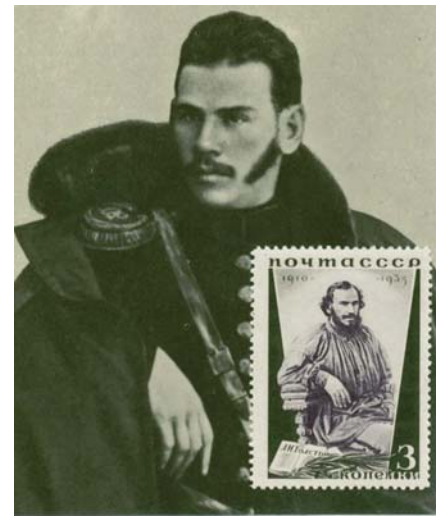
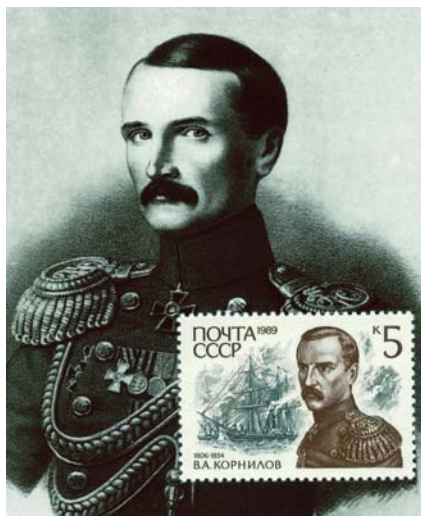
El 14 de septiembre de 1854, las tropas británicas desembarcan en Crimea. Dibujo de la época, que erróneamente da la fecha "Nov. 9". Colección del autor.

<sup>11</sup> Especialmente en el Regimiento de Zuavos, bajo el general Lamoricière.

<sup>12</sup> Correspondencia conservada en el archivo familiar de Marquina.

<sup>13</sup> Guillemin, René, *La Guerre de Crimée*, Paris, 1981, p.316. Ver también, Zinsser, Hans, *Rats, Lice and History*.

<sup>14</sup> De ahí que se le llamase afectuosamente, "la dama de la lámpara".



Tres personalidades rusas de la Guerra de Crimea: Almirantes Najimov, Kornilov, en cuadros de época y oficial León Tolstoi, en fotografía de 1855, sobre las ilustraciones sellos dedicados a ellos.

riencias clínicas en tal campaña, en una obra que se convirtió en clásica para la sanidad militar.

### Epílogo

Al firmarse el Tratado de Paz se intercambiaron honores y condecoraciones. A varios militares españoles se les confirió la Orden de la Legión de Honor, francesa, y el Sultán Otomano, Mahmud II, obsequió al general Prim con un sable de honor y la Gran Cruz de Medjidie. España, por su parte, condecoró a varios altos mandos de la coalición, entre ellos Omar-Pasha y otros generales turcos, quienes recibieron las insignias de la Orden de Isabel la Católica. Extraña distinción para fieles musulmanes, dado el celo con que la católica soberana había perseguido a sus correligionarios de Al-Andalus. La Guerra de Crimea ofrece un clarísimo ejemplo de la inutilidad de la guerra y de la ingerencia de las grandes potencias en problemas que les son ajenos. Pasados 150 años de los esfuerzos de "Occidente" para derrotar a Rusia en Crimea, hoy, sin disparar



El Comandante José María de Murga, voluntario español en la Guerra de Crimea.

un solo tiro y por los intrincados caminos de la geopolítica, Crimea se encuentra desgajada de Rusia y forma parte de la República de Ucrania.

### Filatelia

Ya terminada la guerra, los fotógrafos J. Cundall y R. Howlett, por encargo de la Reina Victoria, tomaron fotografías en Aldershot, Inglaterra, de varios combatientes británicos ataviados con sus vistosos uniformes militares<sup>15</sup>. Seis de estas fotos han sido reproducidas en una reciente serie de sellos del Reino Unido, conmemorativa del sesquicentenario de la Guerra de Crimea. Más que de un homenaje a héroes individuales, se trata de una representación de las distintas unidades militares británicas que allí lucharon. La serie salió a la venta el 12 de octubre de 2004 y consta de seis valores<sup>16</sup> impresos por litografía, de formato vertical, 30 mm x 41mm y dentado 14 x 14½.

Rusia se anticipó casi un siglo a Inglaterra en honrar filatélicamente a sus héroes de Crimea. Ya en 1905,



Serie inglesa de 2004, dedicada al sesquicentenario de la Guerra de Crimea. Se reproducen fotografías de seis veteranos, con los uniformes de sus respectivas unidades.

<sup>15</sup> Las fotos se conservan en el *National Army Museum* de Londres.

<sup>16</sup> 1ª clase, 2ª clase, 40p, 57p, 68p y £1.12.



Sellos soviéticos de 1949 y 1960, dedicados al médico ruso Nikolai Pirogov. Aparece en el de la izquierda, en el óvalo central. El doctor Pirogov revolucionó la cirugía militar durante la campaña de Crimea.

el primer valor (3k) de una serie de cuatro sellos, dedicada a los huérfanos de la Guerra Ruso-Japonesa, reproduce el monumento erigido al almirante Kornilov en Sebastopol<sup>17</sup>. El sello es de formato vertical, diseñado por E. Frank y grabado por R. Sarrinsch, impreso por tipografía en hojas de 40 sellos, de colores castaño, rojo y verde oliva, con diversos dentados. Existe en hojita prueba individual y con sobrecarga de cada una de las ocho letras de la palabra rusa ОБРАЗЕЦЬ, que corresponde a "Muestra". En septiembre de 1952, la Unión Soviética dedicó un sello al almirante Najimov, de 40 k, reproduciendo al almirante de perfil



La enfermera inglesa Florence Nightingale, organizadora de los servicios de enfermería británicos durante la Guerra de Crimea, atendió personalmente con gran dedicación a los heridos.  
Fotografía de la época y sellos de Portugal y Bélgica.

y en segundo plano la escuadra rusa del Mar Negro<sup>18</sup>. En octubre de 1954, emitió una serie de tres valores<sup>19</sup> conmemorativa de la defensa de Sebastopol. En el primero de ellos (el 40 k) se muestra el monumento dedicado a los navíos hundidos en la rada durante el sitio y un fragmento del texto de L. Tolstoi sobre la defensa de la ciudad. El monumento fue erigido en 1905<sup>20</sup> y consta de una columna de granito de 7 m de altura, coronada por un águila de bronce con un ancla y una rama de laurel en el pico y se asienta sobre una isla artificial en el puerto de Sebastopol; en el valor siguiente (60 k), se muestra una litografía de V. F. Timma, de 1855, con los retratos de cinco héroes, defensores de la ciudad: A. Eliseyev, A. Ribakov, P. Koshka, I. Dimchenko y F. Zaika; el último valor de la serie (1r) se dedica al almirante Najimov según litografía de la época, asimismo de Timma. El 3 de marzo de 1944, se creó la Orden de Najimov, cuyo medallón, con la efigie del almirante, de perfil, en el centro, se representa en un valor (1r)

de la serie de 1945, "Ordenes y Medallas de la URSS", color verde, dentado y sin dentar<sup>21</sup>. En diciembre de 1965, dentro de una serie dedicada a las "Ciudades héroes", un sello (10k) se dedica a la ciudad de Sebastopol. Este título lo recibió la ciudad, no por su heroísmo en 1854-55 sino por su defensa en la Segunda Guerra Mundial, pero en el lado derecho del sello se reproduce el monumento del almirante Najimov, obra del escultor Tomsy, erigido en la ciudad héroe. En 1987, Najimov vuelve a figurar en un sello de la serie dedicada a altos mandos militares rusos y reaparece filatélicamente en 2002, con motivo del 200 aniversario de su nacimiento, en un vistoso sello apaisado de 2r, según diseño de Ilyujin, reproduciendo su conocida efigie de perfil.

En 1989 se emitió un sello dedicado al almirante Kornilov, de 5 k dentro de una serie dedicada a famosos almirantes de la armada rusa. El doctor N. I. Pirogov tiene dedicados dos sellos, uno en 1949 y otro en 1960<sup>22</sup>.

En 2003, en conmemoración de la acción naval de Sinop, se emitió una vistosa hojita bloque reproduciendo el cuadro de A. P. Bogoliubov, de 1860, *La batalla de Sinop*, mostrando la flota turca en llamas. En su parte central el sello, de 12 r, y en la parte derecha la efigie de Najimov y el texto de la carta de felicitación del Zar, Nicolás I.

Al escritor León Tolstoi<sup>23</sup>, defensor de Sebastopol, que inmortalizó su experiencia en *Relatos de Sebastopol*, obra traducida a los principales idiomas, se le han dedicado más de diez sellos desde 1935.

La enfermera británica Florence Nightingale, ha aparecido en multitud de sellos de diecisiete países<sup>24</sup>, la primera vez en Portugal en 1936, enarbolando su mítica lámpara, siguiendo Bélgica, en 1939, y también en un billete de banco inglés, de £ 10.

**Salvador BOFARULL**  
Madrid  
Academia Hispánica de Filatelia

<sup>17</sup> Yvert, 55.

<sup>18</sup> Yvert, 1625.

<sup>19</sup> Yvert, 1711-1713.

<sup>20</sup> Obra del escultor A. Adamson y del arquitecto Feldman.

<sup>21</sup> Yvert, 952.

<sup>22</sup> Yvert, 1324 y 2361.

<sup>23</sup> Yvert, 577-579, 1659, 1877, 2346-2348 y 4527.

<sup>24</sup> Bofarull, Salvador, *Florence Nightingale*, en *El Eco Filatélico*, febrero 1997, pp 23-26.